

Estudio descriptivo sobre las actitudes de los maestros de Educación Primaria hacia la Práctica Basada en la Evidencia

Descriptive study on the attitudes of Primary Education teacher to Evidence Based Practice

Resumen

El objetivo de este estudio es examinar el conocimiento y la opinión de los docentes de Educación Primaria sobre la Práctica Basada en la Evidencia (PBE). En concreto, se pretenden analizar las actitudes que presentan, los recursos y las fuentes de información que utilizan, así como la percepción de barreras hacia dicha orientación. Para ello, se ha elaborado un cuestionario con preguntas de carácter general (edad, titulación académica, vinculación con la universidad, etc.) y otras específicas acerca de los recursos y limitaciones de la aplicación de la PBE. El cuestionario ha sido completado por 73 maestros de Educación Primaria, pertenecientes a 19 centros de las provincias de Granada, Sevilla, Málaga y Almería. Se presentan los datos de frecuencia y porcentajes de respuesta a cada uno de los ítems del cuestionario. A modo general, los resultados muestran que los docentes tienen buenas actitudes hacia la PBE, pero presentan limitaciones para su aplicación debido al reducido tiempo disponible así como la necesidad de una mayor formación. Por último, se discuten los resultados y se plantea una propuesta para superar las limitaciones y las posibles barreras que dificultan la puesta en práctica de la PBE.

Palabras clave: Práctica basada en Evidencias, Educación, Actitudes, Educación Primaria, Profesorado.

Abstract

The aim of this study is to examine the knowledge and opinion of primary school teachers towards evidence-based practice (EBP). Specifically, the aim is to analyze attitudes, resources and sources of information, as well as the perception of barriers to EBP. A questionnaire has been designed with questions of a general nature (age, academic qualifications, relationship with the university, etc.) and specific questions to gather their opinion about the resources and limitations of the application of the EBP. This questionnaire has been completed by 73 Primary Education teachers, belonging to 19 schools in the provinces of Granada, Seville, Málaga and Almería. The frequency and percentage data are presented in each of the items of the questionnaire. In general, the results show that teachers have good attitudes towards EBP but they lack sufficient time and training to apply it. Finally, the results are discussed and a proposal is included to overcome the limitations and possible barriers that hinder the implementation of the EBP.

Key words: Evidence-Based Practice, Education, Attitudes, Primary Education, Teaching Staff.

Introducción

Uno de los problemas presentes en el ámbito educativo es la gran brecha existente entre los resultados que aporta la investigación y las experiencias de la práctica docente diaria (Davies, 1999; Murillo, 2011), es decir, hay una falta de comunicación entre los avances por parte de los equipos de investigación educativa y las prácticas que llevan a cabo los docentes en sus aulas. En ese sentido, se hace necesario plantear soluciones que permitan cambiar esta situación y, como señalan Martínez, Bernal y Camacho (2014) y Slavin (2010), una de ellas podría ser la aplicación del enfoque conocido como Práctica Basada en la Evidencia (PBE).

Una de las definiciones más aceptadas de la PBE es la propuesta por Sackett, Rosenber, Gray, Haynes y Richardson (1996) (citado en Aguado y Ripoll, 2016), que la consideran como “*el uso consciente, explícito y juicioso de la evidencia más actual y vigente en la toma de decisiones en la atención individual de los pacientes*”. Dentro del concepto “evidencia”, incluyen tanto los resultados de la investigación como la propia experiencia personal docente. Por tanto, se refiere a la integración de la experiencia clínica individual con los resultados de los estudios experimentales. De ese modo, afirman que ni la experiencia ni la evidencia empírica son suficientes por sí solas y, por tanto, necesitan su conjunción.

A partir de dicha definición, se puede decir que el objetivo de la práctica educativa basada en evidencia es fundamentar las decisiones que se toman en el ámbito educativo de una manera científica a partir de los datos que la investigación aporta así como la experiencia de los docentes. De esta forma, cualquier evidencia o demostración científica es la que debería ser aplicada en la práctica profesional en lugar de otras que, aunque sean aplicables también, no estén avaladas por la investigación.

El interés por la PBE surgió en el ámbito de la Medicina a finales de los años 70 promovido por algunos investigadores de la época que se esforzaron por unir las actuaciones médicas cotidianas con las investigaciones clínicas existentes (Martínez et al., 2014). A partir de los años 90, la PBE fue extendiéndose a otras ramas de las Ciencias de Salud y las Ciencias Sociales como Enfermería, Logopedia, Fisioterapia, Terapia Ocupacional, Trabajo Social, Educación, Economía, Política, etc. (p.e.: Biesta, 2007; Carballo, Mendoza, Fresneda y Muñoz, 2008; Flores, 2013; Guerra, Bagur y Girabent, 2011; Howard, McMillen y Pollio, 2003). En todos estos casos, se defiende la

necesidad de que los programas, tratamientos, intervenciones, servicios y acciones en general aplicados en cualquier contexto deben estar avalados por la mejor evidencia científica (Hammersley, 2001; Sánchez-Meca, Boruch, Petrosino y Rosa-Alcázar, 2002).

Específicamente en el campo de la Educación, el interés por la PBE se debe en gran medida a la conferencia impartida por David Hargreaves en Reino Unido en 1996, en la que defendió la idea de que la enseñanza es una profesión que debería estar basada en los resultados de la investigación (Martínez et al., 2014; Murillo, 2011). A partir de ese momento y, de forma creciente durante esta última década, los profesionales de la educación están mostrando un creciente interés en la identificación e implementación de prácticas basadas en la evidencia (Ecker, 2016).

Existe cierto consenso sobre los pasos o etapas que es necesario seguir para hacer efectiva la PBE (Barrera-Algarín, Malagón-Bernal y Sarasola-Sánchez-Serrano, 2017; Fresneda, Muñoz, Mendoza y Carballo, 2012; Martínez et al., 2014; Sánchez-Meca et al., 2002): (1) hacer una pregunta bien construida basada en los problemas o necesidades de los sujetos; (2) búsqueda en la literatura científica de la mejor evidencia derivada de los estudios de investigación relacionados con la cuestión; (3) valoración crítica de la evidencia hallada y de su relevancia para responder a la cuestión; (4) aplicación de la evidencia a la resolución de la cuestión, integrando tal evidencia con la experiencia profesional y los valores y preferencias del usuario; (5) evaluación periódica, de acuerdo a criterios objetivos, de la efectividad de la intervención adoptada, (6) difusión de los hallazgos para que los demás puedan beneficiarse de lo aprendido y puedan aplicarlo. Además de este último punto, para que una práctica profesional pueda tomar como base la evidencia, Martínez et al. (2014) sugieren que el profesional debe mantenerse continuamente actualizado sobre cada uno de los temas de su disciplina.

Práctica Basada en la Evidencia en países anglosajones y la situación actual en España

En los *países anglosajones*, la PBE está muy asentada actualmente en todas las ramas de las Ciencias de la Salud y las Ciencias Sociales, incluida la Educación. Como prueba de ello existen diversas organizaciones cuyo objetivo es evaluar sistemáticamente los resultados obtenidos de la investigación con el fin de facilitar información a los profesionales de las prácticas que son más efectivas. Algunas de estas asociaciones son, por ejemplo, *Cochrane*, *Campbell* o *ASHA*, entre otras. En algunas

ocasiones, esas mismas asociaciones facilitan bases de datos y programas para proporcionar a los distintos agentes educativos el acceso a la investigación y a las estrategias referentes a las PBE publicadas (por ejemplo, *Best Evidence Encyclopedia*).

A continuación, se presenta una revisión de las fuentes de información para la aplicación de la PBE más importantes en el contexto anglosajón (Aguado y Ripoll, 2016; Ecker, 2016; Martínez, Bernal y Camacho, 2014; Mulrow y Cook, 1998; Odom, Brantlinger, Gersten, Horner, Thompson y Harris, 2005; Sánchez-Meca et al., 2002; Slavin, Cheung, Groff y Lake, 2008; Slavin y Lake, 2008; Slavin, Lake, Cheung y Davis, 2009; Slavin, Lake y Groff, 2009; Slavin, 2010):

Asociación Campbell (www.campbellcollaboration.org). Se fundó en EEUU en 1999, en el contexto de las Ciencias Sociales, educativas y del comportamiento. Es una organización internacional que reúne a investigadores y profesionales y de diversos ámbitos de las ciencias sociales (Educación, Servicios Sociales, Psicología, Criminología, Economía, etc.) interesados en ayudar a los profesionales a tomar decisiones acerca de qué programas, servicios o acciones se pueden aplicar en un determinado contexto o situación, en base a la investigación de calidad y revisión. En la página web de esta organización, se puede encontrar una buena base de material bibliográfico y audiovisual para la capacitación en su metodología sobre la elaboración de revisiones sistemáticas.

Best Evidence Encyclopedia (www.bestevidence.org). “Habilitando a los educadores con la evidencia en programas comprobados” reza en la cabecera de esta página de la Facultad de Educación de la Universidad John Hopkins. Este programa revisa investigaciones y ofrece trabajos sobre programas, estrategias y prácticas para escuelas primarias y secundarias. Actualmente, cuenta con extensas revisiones en matemáticas, lectura elemental, lectura secundaria y programas para lectores con problemas, entre otros.

What Works Clearinghouse (www.ies.ed.gov/ncee/wwc/FWW). Es una institución dependiente del Instituto de Ciencias de la Educación del Departamento de Educación del Gobierno de EEUU y su objetivo principal es ser un recurso avalado para la toma de decisiones en Educación. Para ello, este programa identifica, en primer lugar, estudios que proporcionen evidencias creíbles y fiables de un método de intervención concreto y, después, somete estos estudios a revisiones sistemáticas y meta-análisis para dar a

conocer en su misma página los resultados. Se centra en temas de cualquier ámbito educativo y las principales áreas de conocimiento, por ejemplo: trastornos de aprendizaje, aprendizaje del lenguaje escrito, enseñanza de la lengua, matemáticas, ciencias, etc.

Australian Society for Evidence Based Teaching (www.evidencebasedteaching.org.au).

Es una asociación australiana creada en 2013 que persigue, al igual que el resto de fuentes de evidencia anteriormente citadas, la idea de que adoptar la enseñanza basada en la evidencia aumentará drásticamente el impacto que tiene en el aprendizaje de sus alumnos. Por ello, en su página web se pueden encontrar numerosos consejos prácticos sobre cómo poder ser aún más eficaz en la función educativa y asesoramiento sobre la enseñanza basada en la evidencia de la investigación rigurosa.

Todas estas fuentes de evidencia en el contexto anglosajón son de acceso libre y sin coste para cualquier docente o persona interesada en aplicar una PBE. Tal y como destacan Aguado y Ripoll (2016), estas redes son de gran valor para los profesionales puesto que, además de encontrar sugerencias, también pueden localizar y extraer descripciones de muchas intervenciones o referencias para encontrarlas, con el suficiente nivel de precisión para poder aplicarse en la intervención sobre la que se esté trabajando.

Por el contrario, en el caso del *contexto español*, la situación es muy diferente ya que apenas existen recursos o redes como los comentados anteriormente. Este hecho pone de manifiesto que la PBE no está tan asentada en nuestro país como ocurre en los países anglosajones. No obstante, parece estar incrementando el interés que recibe este tipo de enfoque como muestran dos interesantes recursos que se comentan a continuación.

Comprensión lectora basada en evidencias (www.clbe.wordpress.com). Este recurso es otro blog personal, creado por Juan Cruz Ripoll, psicopedagogo, maestro y orientador en Navarra, cuyo objetivo es ofrecer información específica acerca de investigaciones sobre comprensión lectora y los métodos para su mejora. Además, cuenta enlaces a webs sobre educación basada en evidencias, equipos de investigación, temáticas con referencias a tests estandarizados para evaluar la comprensión lectora, programas informáticos para trabajar la lectura, así como bibliografía sobre investigación en métodos de mejora de la comprensión lectora.

Evidencia en la Escuela (www.evidenciaenlaescuela.wordpress.com). Es un blog creado por un docente de Educación Primaria de la Comunidad Autónoma de Madrid sobre prácticas educativas avaladas científicamente. En este blog se pueden encontrar resúmenes y traducciones de distintos estudios referentes a intervenciones educativas con demostrada efectividad. Un ejemplo de ellas es la instrucción basada en equivalencias, técnica efectiva para la enseñanza de la lectura ya que se pueden obtener muy buenos resultados en muy poco tiempo y es aplicable a cualquier edad.

Como se ha evidenciado en la revisión realizada, existen numerosos recursos en inglés avalados por importantes organizaciones y que los profesionales de la educación pueden utilizar para aplicar una PBE. Sin embargo, en el contexto español los recursos son muy escasos y publicados en formato “blog” gracias al esfuerzo de revisión y síntesis de educadores a nivel individual.

Las actitudes hacia la Práctica Basada en la Evidencia

El análisis de las actitudes, creencias y predisposiciones hacia la PBE ha sido abordado desde el ámbito médico (McAlister, Graham, Karr y Laupacis, 1999; McColl, Smith, White y Field, 1998), fisioterapéutico (Connolly, Lupinacci y Bush, 2001; Jette, Bacon, Batty, Carlson, Ferland y Hemingway, 2003; Salbach, Jaglal, Korner-Bitensky, Rappolt y Davis, 2007) y logopédico (Carballo et al., 2008; Fresneda et al., 2012; Kennedy, 2002; Meline y Paradiso, 2003; O’Connor y Pettigrew, 2009; Zipoli y Kennedy, 2005). Los principales resultados de estas investigaciones en el ámbito biosanitario, mostraron que los profesionales más jóvenes y, en la mayoría de las ocasiones, con la titulación obtenida más recientemente tenían actitudes más positivas hacia la PBE. Igualmente, los que tenían un grado académico superior (máster o doctorado) presentaban unas actitudes más favorables debido, probablemente, al mayor entrenamiento en búsqueda y análisis crítico de la literatura científica.

En cuanto a los recursos y fuentes de documentación, se puede decir que la propia experiencia profesional, así como las consultas informales con compañeros han sido los más utilizados con fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales y logopedas, aunque la lectura de artículos y la búsqueda de recursos en Internet son también otra fuente importante de información.

Con respecto a las dificultades o barreras para la aplicación de la PBE al trabajo clínico y al proceso de toma de decisión, en general, la carencia de tiempo se ha

considerado como la barrera más importante, así como la falta de formación para interpretación de datos estadísticos y escasas destrezas de búsqueda de información relevante.

En la rama de la Logopedia, la más próxima a la Educación de las estudiadas, Fresneda et al. (2012) realizaron una interesante investigación en la cual también se analizaron las actitudes, uso de recursos y barreras de 217 logopedas españoles hacia la práctica basada en la evidencia mediante un cuestionario. Dicha investigación era la continuación de un estudio descriptivo previo (Carballo et al., 2008) donde se pretendía poner de manifiesto la necesidad de abordar la práctica logopédica desde una perspectiva científica. Asimismo, se persiguió determinar el poder predictor de determinadas variables (edad, años de ejercicio profesional, grado académico superior, contacto con la literatura científica y la investigación durante los años de formación académica y de ejercicio profesional) sobre las actitudes, uso de recursos y percepción de barreras hacia la PBE en la Logopedia española.

Con respecto a las *actitudes*, las preguntas hacían referencia, por ejemplo, a si la PBE debe ocupar un importante papel en la práctica logopédica o si los resultados de las investigaciones publicadas en revistas científicas son relevantes para la práctica y la experiencia clínica, etc. Los resultados del estudio demostraron que los logopedas españoles tenían unas actitudes bastante favorables hacia la PBE, principalmente a las cuestiones más directamente relacionadas con la búsqueda de evidencia científica y con la actitud investigadora.

Analizando las respuestas de las preguntas de la sección de uso de *recursos* (posibles fuentes que utilizaban en sus prácticas diarias), se comprobó que durante los últimos seis meses habían utilizado como principal recurso su propia experiencia clínica, aunque la consulta de libros era otro recurso muy utilizado. Además, informaban el uso de la información vía *internet* y las consultas con compañeros; era bajo el número de logopedas que decían haber consultado revistas científicas especializadas.

En la sección del cuestionario en la que se planteaban cuestiones centradas en los aspectos que figuraban en la literatura como los que suscitaban más *limitaciones* entre profesionales de la salud (por ejemplo: carencia de tiempo, falta de conocimientos y destrezas como consecuencia de una formación no muy eficiente o la dificultad de

acceso a determinados recursos), las opiniones de los logopedas estaban bastante más divididas. Asimismo, el obstáculo que los encuestados perciben como más importante es la disponibilidad de tiempo, ya que sólo un 37.3% informan de que disponen de tiempo suficiente para participar y aplicar la PBE en su actividad clínica.

Asimismo, se observó que los logopedas que trabajaban en situaciones médicas y hospitalarias, más vinculados con los modelos médicos, estaban más inclinados a introducir los resultados e implicaciones de investigación en su práctica clínica, mientras que sus colegas que trabajaban en ambientes educativos, estaban generalmente más dispuestos a seguir orientaciones descriptivas y evolutivas.

Por último, se llegó a la conclusión de que el contacto con la literatura científica durante los años de formación académica y, sobre todo, de ejercicio profesional constituían los dos factores más importantes a la hora de mantener actitudes positivas hacia la PBE, de utilizar más cantidad de recursos y fuentes de documentación en el proceso de toma de decisión clínica y de percibir menos barreras potenciales hacia la PBE.

En el ámbito específico de la Educación, tras la revisión realizada, no se ha localizado ningún estudio que aborde el análisis de las actitudes de los docentes hacia la PBE, así como de su uso y limitaciones. Por ello, el objetivo que se persigue con este trabajo es realizar un estudio descriptivo para conocer las actitudes, opiniones, uso de recursos y barreras de docentes de Educación Primaria hacia la Práctica Basada en la Evidencia.

Metodología

Participantes

En esta investigación han participado 71 maestros pertenecientes a 19 centros, tanto públicos como concertados de la provincia de Granada, Málaga, Sevilla y Almería. Los criterios de selección de la muestra fueron los siguientes: poseer la titulación universitaria de Educación Primaria, generalista o de alguna especialidad que les cualifica para el ejercicio de la docencia, llevar como mínimo un año de ejercicio profesional. Para obtener una descripción detallada de los participantes véase Tabla 1.

Tabla 1

Descripción de los participantes del estudio

Variable	% muestra
Sexo	
Varón	28,2
Mujer	71,8
Edad	
< = 25	4,2
26-35	22,5
36-45	29,6
46-60	33,8
+ 60	9,9
Años docencia	
< = 10	26,8
11-23	32,4
> = 24	40,8
Trabajo	
Primaria	59,2
Inglés	2,8
Francés	1,4
E. Física	4,2
Música	0
Audición y Lenguaje	2,8
E. Especial	5,6
Dos o más	23,9
Centro	
Privado	4,2
Concertado	47,9
Público	47,9

Instrumento

El instrumento utilizado para este estudio fue la adaptación del cuestionario desarrollado por Fresneda et al. (2012). Esta adaptación ha sido elaborada de forma específica para la realización del presente trabajo (ver Anexo I).

Este instrumento consta de cuatro secciones: una primera sección en la que se indaga acerca de información sobre los encuestados con ocho preguntas de carácter general, y otras tres secciones constituidas por un total de 32 ítems estructurados en tres apartados, haciendo referencia a las opiniones (16 ítems), uso de recursos (11 ítems) y barreras (5 ítems). El formato de respuesta es tipo Likert de 1 a 5 donde 1 es Totalmente en desacuerdo o Nunca y 5 es Totalmente de Acuerdo o Siempre. La consistencia

interna de los ítems de las secciones 2, 3 y 4 arroja un índice de fiabilidad α de Cronbach de 0,798.

Procedimiento

En primer lugar, se realizó un primer contacto con los directores de los centros explicando el objetivo de la investigación y solicitando la colaboración de los docentes de Educación Primaria. Una vez que accedieron a participar en el estudio, se entregó a los directores un número determinado de cuestionarios según el número de docentes informados. Por otro lado, se entregaron algunos cuestionarios también a otros docentes con los que se tenía contacto previo. Cada cuestionario incluía una hoja informativa donde se especificaba el objetivo del estudio, el anonimato de la participación y una definición de lo que se considera Práctica Basada en Evidencia para poder orientar sus respuestas.

Los cuestionarios fueron recogidos dos o tres semanas después de su entrega a la dirección de los centros educativos. De los 142 cuestionarios entregados, se recogieron un total de 73 y de estos, se eliminaron 2 por dejar más de diez ítems sin responder.

Resultados

En este estudio descriptivo se presentan los datos de frecuencias y porcentajes en cada uno de los ítems del cuestionario en cuatro secciones: la primera referida a la información general de los encuestados, y las otras tres centradas en las actitudes, el uso de recursos y las barreras hacia la PBE. Todos los análisis estadísticos se han realizado con el software SPSS-22.0.

Sección 1. Información básica de los encuestados

Edad cronológica/edad laboral. La edad cronológica aparece en el cuestionario categorizada en cinco grupos de edad. Los porcentajes de participantes en cada uno de los grupos son los siguientes: 25 años o menos (4,2%), 26-35 años (22,5%), 36-45 años (29,6%), 46-60 años (33,8%) y más de 60 (9,9%). Los años que los maestros encuestados llevan ejerciendo oscilan entre uno y 42, con una media de 18,5 años. La edad laboral está categorizada en los siguientes grupos: menos de 10 años en activo (26,8%), entre 11 y 23 años (32,4%) y más de 24 años (40,8%).

Sexo. Con respecto al sexo, los datos reflejan que el 71,8% de los maestros son mujeres frente a un 28,2% de varones.

Provincia. En el estudio participaron docentes de las provincias de Granada, Málaga, Sevilla y Almería. El mayor número de encuestados procede de Granada, concretamente, 50 maestros (70,4%), seguido de Málaga, con ocho (11,3%), Almería, con tres (4,2%) y Sevilla que contó con un maestro (1,4%). No obstante, nueve de los 71 docentes, (12,7%) no aporta este dato.

Titulaciones académicas. En la Tabla 2, se presentan las titulaciones académicas de los docentes encuestados. El grupo mayoritario lo forman los docentes que han cursado dos o más titulaciones (33,8%), Educación Primaria generalista o de algunas especialidad y Educación Infantil o Psicopedagogía. Además, un 9,9% dice haber realizado un máster y el 8,5% tiene el título de doctorado.

Tabla 2

Titulaciones académicas de los encuestados (frecuencias y porcentajes)

Titulación	N	%
Educación Primaria	17	23,9
Educación Física	8	11,3
Educación Musical	3	4,2
Educación Extranjera: Inglés	15	21,1
Educación Extranjera: Francés	0	0
Educación Especial	3	4,2
Audición y Lenguaje	1	1,4
Dos o más	24	33,8

Nota. N = Número de encuestados; % = Porcentaje de encuestados.

Vinculación con la Universidad. Del total de encuestados, 24 (33,8%) manifiestan estar vinculados a la universidad. Entre los grados y tipos de vinculación son en su mayoría (25,4%) tutores de alumnado en prácticas, un 4,2 % estudian otra titulación y sólo el 2,8% pertenecen a un grupo o proyecto de investigación.

Ámbitos de trabajo y poblaciones atendidas. El 47,9 % de los docentes trabaja en un centro público, al igual que otro 47,9 % que lo hace en un colegio concertado, y sólo un 4,2% trabaja en uno privado. En cuanto a ciclo donde ejercen docencia, el 64,8% se centra en un solo ámbito (primer, segundo o tercer ciclo de Educación Primaria o Educación Especial), frente a un 35, % los cuales, su trabajo se dirige a más de un ciclo.

Contacto con la investigación durante la formación académica. En la Figura 1, se puede ver el porcentaje de respuestas en la pregunta 8 del cuestionario (“*Durante mi formación académica realicé...*”).

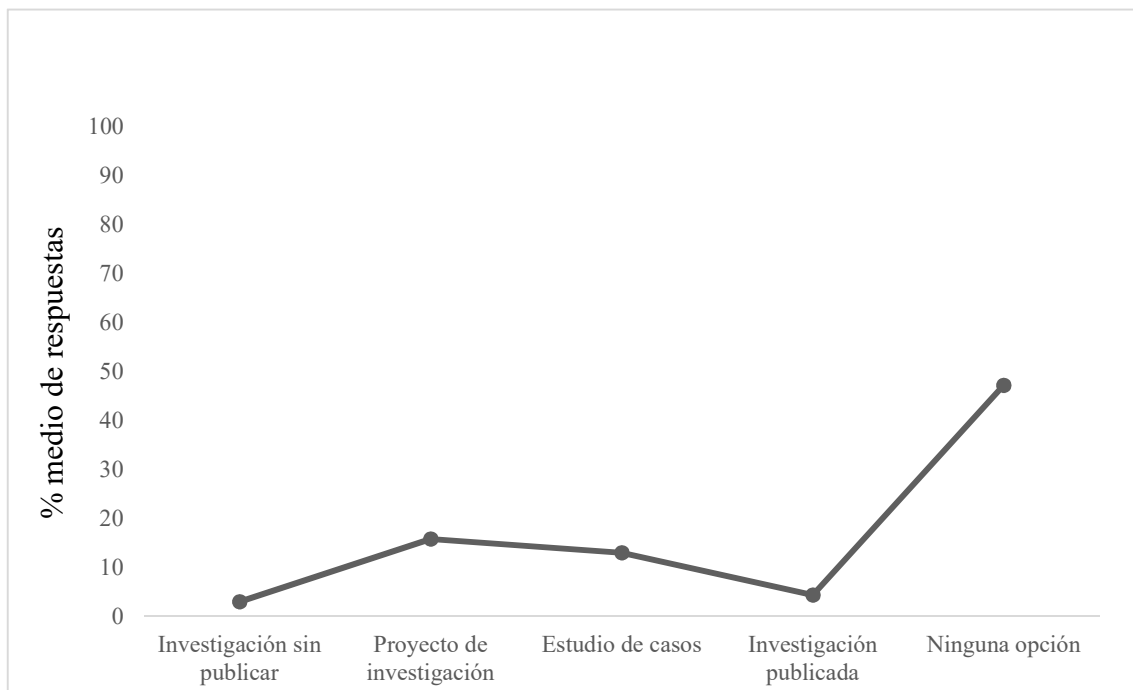


Figura 1. Porcentaje de participantes que contestan a cada una de las opciones referidas al contacto con la investigación durante su formación académica.

Como se puede observar, la mayoría de los encuestados (33) reconocen no haber realizado ningún trabajo de investigación ni haber participado en algún proyecto o estudio de casos. No obstante, dos maestros afirman que escribieron algún trabajo de investigación sin publicarlo, tres realizaron una investigación que fue publicada, nueve participaron en un trabajo de estudio de casos y 11 colaboraron en un proyecto de investigación.

Sección 2. Actitudes

En la Tabla 3, se pueden observar el número de encuestados que responden a cada una de las alternativas de la escala en cada pregunta así como la moda.

Tabla 3

Sección 2. Actitudes: moda, frecuencias por alternativa y porcentaje (entre paréntesis)

Pregunta	Moda	1 TD	2 D	3 NA/ND	4 A	5 TA
1	3	2 (2,8%)	17 (23,9%)	34 (47,9%)	17 (23,9%)	1 (1,4%)
2	3	6 (8,5%)	13 (18,3%)	30 (42,3%)	20 (2,8%)	2 (2,8%)
3	3	11 (15,5%)	18 (25,4%)	23 (32,4%)	17 (23,9%)	2 (2,8%)
4	2	11 (15,5%)	28 (39,4%)	22 (30%)	5 (12,7%)	1 (1,4%)
5	3	15 (21,1%)	15 (21,1%)	16 (22,5%)	13 (18,3%)	12 (16,9%)
6	3	4 (5,6%)	15 (21,1%)	30 (42,7%)	19 (26,8%)	3 (4,2%)
7	4	2 (2,8%)	1 (1,4%)	10 (14,1%)	37 (52,1%)	21 (29,6%)
8	4	3 (4,2%)	10 (14,1%)	22 (31%)	27 (38%)	9 (12,7%)
9	4	0	2 (2,9%)	23 (32,9%)	37 (52,1%)	8 (11,4%)
10	4	0	0	22 (31%)	41 (57,7%)	8 (11,3%)
11	3	1 (1,4%)	18 (25,7%)	36 (51,4%)	13 (18,6%)	2 (2,9%)
12	4	0	9 (12,7%)	17 (23,9%)	38 (53,5%)	7 (9,9%)
13	3	3 (4,2%)	13 (18,3%)	32 (45,1%)	20 (28,2%)	17 (23,9%)
14	4	1 (1,4%)	1 (1,4%)	18 (25,4%)	34 (47,9%)	3 (4,2%)
15	2	3 (4,2%)	32 (45,1%)	26 (36,6%)	9 (12,7%)	1 (1,4%)
16	4	0	7 (9,9%)	27 (38%)	28 (39,4%)	9 (12,7%)

Nota. TD= Totalmente en desacuerdo D= En desacuerdo NA/ND= Ni de acuerdo ni en desacuerdo A=De acuerdo TA= Totalmente de acuerdo.

Como se puede observar, la mayoría de las respuestas elegidas es la opción 4, lo cual indica que los docentes encuestados tienen actitudes positivas hacia la PBE. No obstante, aparecen en un poco más de la mitad de las respuestas, que los encuestados optaron por la opción 3 (Ni de acuerdo ni en desacuerdo). Esto no aporta ningún dato al cuestionario, pero puede indicar que dichos encuestados no está familiarizado con esta práctica.

En la Tabla 4, se recogen las frecuencias de las respuestas positivas, es decir, el porcentaje de encuestados que marcaron la opción 4 (De acuerdo) ó 5 (Totalmente de acuerdo) en el cuestionario. Asimismo, en la Figura 2, se presenta el porcentaje de frecuencias de respuestas positivas clasificadas en función de los años de experiencia (≤ 10 , 11-23 y ≥ 24).

Tabla 4.

Frecuencias de las respuestas positivas de la Sección 2. Actitudes.

Pregunta	% de acuerdo (opción 4+5)
1	25,3
2	5,6
3	26,7
4	14,1
5	35,2
6	31
7	80,7
8	50,7
9	63,5
10	69
11	21,5
12	63,4
13	52,1
14	52,1
15	14,1
16	52,1

Nota. Opción 4+5=Respuestas De acuerdo +Totalmente de acuerdo

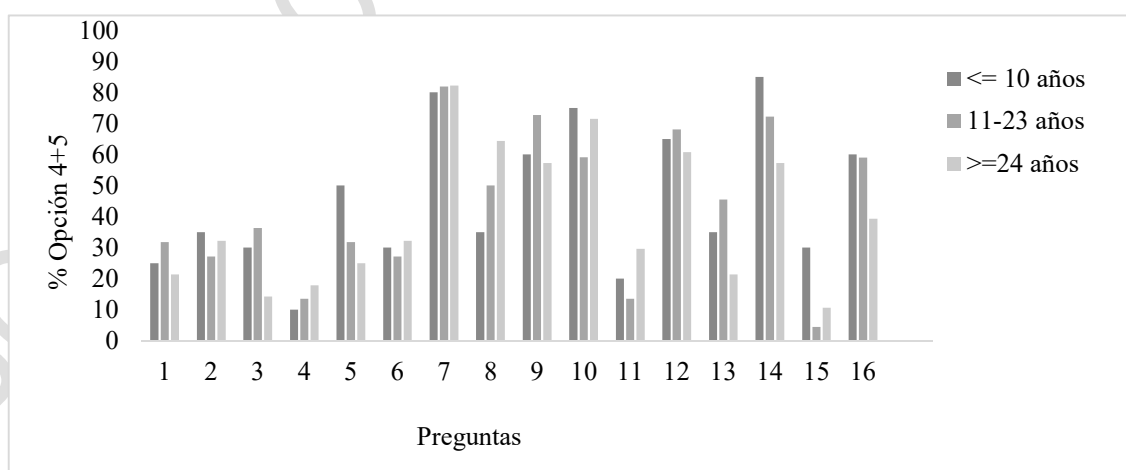


Figura 2. Distribución de las respuestas positivas (opciones 4 y 5) de la sección 2 según años de experiencia (≤ 10 ; 11-23 y ≥ 24).

Como muestran los resultados de la Tabla 4, más de un 80% de los docentes son conscientes de la importancia del papel de la PBE en la práctica docente y casi un 70%

creen que esta se debe aplicar como ayuda en la toma de decisiones sobre los materiales a utilizar. En los resultados de la Figura 2, por otro lado, no se aprecian diferencias en estos aspectos comentados según los años de experiencia. No obstante, sí que se puede señalar que los docentes con menos años de experiencia recibieron información sobre la PBE y tuvieron más contacto con la investigación durante su formación académica que los maestros con más años trabajados.

Sección 3. Uso de recursos

Los porcentajes de frecuencia de respuestas respecto a los recursos y fuentes de información que utilizan los docentes se presenta en la Tabla 5. En la Tabla 6 aparece el porcentaje que utilizan con mayor frecuencia, es decir, las respuestas a la alternativa 4 (a menudo) y 5 (siempre).

Tabla 5

Sección 3. Uso de recursos: moda, frecuencias por alternativa y porcentaje (entre paréntesis)

Pregunta	Moda	N	RV	AV	AM	S
1	4	0	2 (2,8%)	4 (5,6%)	37 (52,1%)	28 (39,4%)
2	4	0	4 (5,6%)	21 (29,6%)	36 (50,7%)	10 (14,1%)
3	4	1 (1,4%)	8 (11,4%)	21 (30%)	34 (48,6%)	6 (8,5%)
4	4	1 (1,4%)	6 (8,5%)	18 (25,4%)	32 (45,1%)	14 (19,7%)
5	4	1 (1,4%)	5 (7%)	17 (23,9%)	35 (49,3%)	13 (18,3%)
6	4	0	6 (8,5%)	19 (26,8%)	34 (47,9%)	12 (16,9%)
7	4	2 (2,8%)	8 (11,3%)	15 (21,1%)	35 (49,3%)	11 (15,5%)
8	4	0	0	7 (9,9%)	40 (56,3%)	24 (33,8%)
9	3	2 (2,8%)	10 (14,1%)	28 (39,4%)	22 (31%)	9 (12%)
10	3	1 (1,4%)	20 (28,2%)	23 (32,4%)	21 (29,6%)	6 (8,5%)

Nota. N= Nunca; RV= Rara vez; AV= Alguna vez; AM= A menudo y S= Siempre

Tabla 6

Frecuencias de las respuestas positivas de la Sección 3. Uso de recursos.

Pregunta	% de acuerdo (opción 4+5)
1	91,5
2	64,8
3	57,2
4	64,8
5	67,6
6	64,8
7	64,8
8	90,1
9	43
10	38,1

Nota. Opción 4= A menudo; opción 5= Siempre

Los resultados reflejan claramente que el recurso más utilizado por los maestros es su propia experiencia docente, ya que es el ítem que recibe la puntuación más alta en esta sección (91,1%). Le sigue con un 90,1% los recursos de internet, aunque también dicen utilizar las opiniones de los compañeros, lectura de libros y vídeos y grabaciones de audio. Por el contrario, los recursos menos frecuentes, aunque también utilizados, son los estudios de casos (43%) y la lectura de estudios de investigación publicados (38,1%).

En la Figura 3, se representa un gráfico con el porcentaje de frecuencia de los recursos y fuentes de información más utilizados por los docentes en función de los años de experiencia (≤ 10 , 11-23 y ≥ 24). Se observa que, en general, no parece haber diferencias entre las respuestas según los años de experiencia, excepto en la pregunta 3 referida a las consultas de expertos como fuente de información, la cual es la opción menos elegida por los docentes que llevan en activo entre 11 y 23 años.

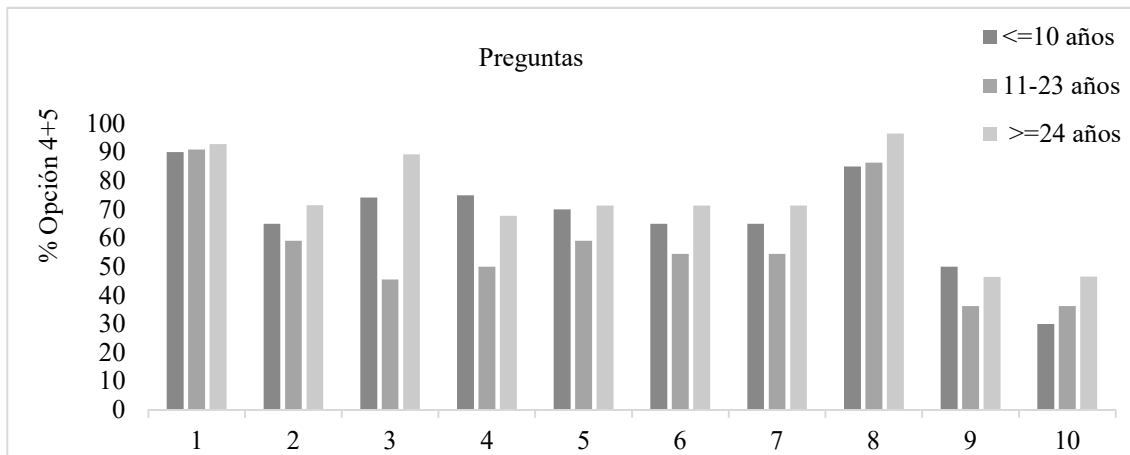


Figura 3. Distribución de las respuestas positivas (opciones 4 y 5) de la sección 3 según años de experiencia (<=10; 11-23 y >=24).

Sección 4. Barreras

Para concluir los resultados del estudio descriptivo, se presenta en la Tabla 7 la distribución de las respuestas de los encuestados en los ítems de la sección de las principales barreras hacia la PBE.

En ella, la opción más elegida por los entrevistados en la mayoría de las preguntas es la 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo), pero, se puede evidenciar, analizando el resto de respuestas que sólo el 20% tiene tiempo suficiente para aplicar la PBE, casi un 30% posee las destrezas y conocimiento de idiomas, un 58,6% dispone de recursos y el 33% considera que tiene la formación suficiente para aplicar la PBE.

Tabla 7

Sección 4. Barreras: moda, frecuencias por alternativa y porcentaje (entre paréntesis)

Pregunta	Moda	TD	D	NA/ND	A	TA
1	3	3 (4,3%)	21 (30%)	31 (44,3%)	14 (20%)	1 (1,4%)
2	3	2 (2,9%)	14 (20%)	33 (47,1%)	19 (27%)	2 (2,9%)
3	4	2 (2,9%)	10 (14,3%)	17 (24,5%)	35 (50%)	6 (8,6%)
4	3	1 (1,4%)	11 (15,7%)	33 (47,1%)	20 (28,6%)	5 (7,1%)
5	3	4 (5,7%)	20 (28,6)	30 (42,9%)	13 (18,6%)	3 (4,3%)

Nota. TD= Totalmente en desacuerdo; D= En desacuerdo; NA/ND= Ni de acuerdo ni en desacuerdo; A= De acuerdo; TA= Totalmente de acuerdo

En la Tabla 8, al igual que con las secciones anteriores, vienen representadas las frecuencias de los ítems que los maestros responden con un 4 (De acuerdo) o un 5 (Totalmente de acuerdo).

Como se puede ver en dicha Tabla 8, EL 58,6% de los sujetos disponen de los recursos necesarios (acceso a internet, bases de datos, etc.) para desempeñar su actividad docente. Sin embargo, tan sólo 21,4% de los encuestados dicen disponer de tiempo y casi el 23% de tener la formación suficiente para participar y aplicar la PBE.

Tabla 8

Frecuencias de las respuestas positivas de la sección 4. Barreras

Pregunta	% de acuerdo (opción 4+5)
1	21,4
2	30
3	58,6
4	35,7
5	22,9

Nota. Opción 4= De acuerdo; Opción 5= Totalmente de acuerdo

En la Figura 4, vienen representado el porcentaje de frecuencias de respuestas positivas clasificadas en función de los años de experiencia (≤ 10 , 11-23 y ≥ 24).

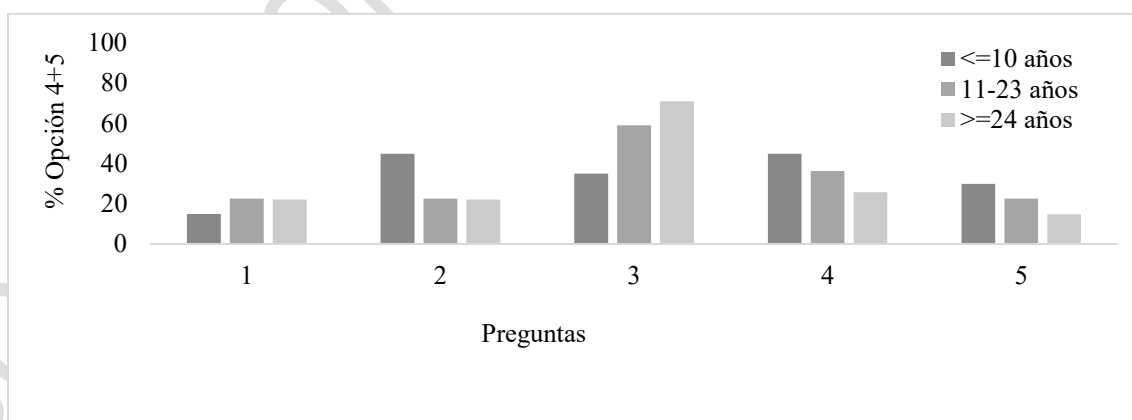


Figura 4. Distribución de las respuestas positivas de la sección 4 representadas por años de experiencia (≤ 10 ; 11-23 y ≥ 24).

No se observan diferencias significativas en función de los años ejercidos de los docentes en cuanto a la disponibilidad de tiempo que es una de las principales barreras para la aplicación de la PBE, pero sí se detectan pequeñas diferencias en cuanto a la adquisición de conocimientos y destrezas para aplicar en su labor docente ese tipo de prácticas. Se evidencia que los maestros con menos años de docencia han recibido más formación en cuanto a idiomas, bases de datos, etc. sobre la PBE.

Discusión y Conclusiones

Con esta investigación, se ha pretendido analizar las actitudes de los docentes hacia la PBE, así como los recursos que utilizan con mayor frecuencia y los principales obstáculos que encuentran para aplicarla a su tarea diaria. Este objetivo ha venido motivado debido a que, hasta nuestro conocimiento no existían estudios que hayan abordado esta temática en Educación Primaria.

Los principales resultados de este trabajo respecto a las *actitudes* hacia la PBE, señalan que los maestros tienen unas actitudes bastante positivas y están de acuerdo con las premisas de esta orientación, especialmente con el hecho de que la PBE tiene un importante papel, mejora los resultados de la práctica, no les parece difícil implementarla y los resultados de la investigación les parecen aplicables a su docencia (ítems 7, 9, 11 y 12). Sin embargo, las respuestas a los ítems que hacen referencia a la formación recibida sobre PBE (1, 2, 3, 4 y 21) evidencian que los encuestados no han recibido formación suficiente durante la carrera.

Si se analizan las respuestas de los maestros a las preguntas planteadas sobre uso de *recursos* y fuentes de información del cuestionario, se puede comprobar que el más utilizado es la experiencia docente ya que, de un total de 71 participantes, 65 utilizan este recurso siempre o a menudo. Este resultado similar al obtenido en la investigación por Carballo et al. (2008) con logopedas. La información vía *internet* es otro recurso muy utilizado también por 64 de ellos. No obstante, es muy bajo el número de encuestados que utilizan la lectura de estudios de investigación publicados (27 participantes).

En cuanto a la percepción de *barreras* hacia la PBE, la disponibilidad de recursos (acceso a Internet, bases de datos, etc.) que en algunas décadas anteriores podrían haber sido una importante barrera, en la actualidad no es percibida como tal. Las principales limitaciones señaladas son la falta de tiempo (21,4%) y la formación

insuficiente (22,9%). Los datos sobre la percepción de la limitación de tiempo en este estudio muestran unos resultados más negativos que los recogidos en otros trabajos previos, como el de Carballo et al. (2008), donde un 37% de logopedas afirmaba tener tiempo para aplicar la PBE en su tarea diaria.

Como limitaciones de este estudio cabe resaltar la reducida muestra que finalmente se obtuvo, lo que limita la posibilidad de realizar análisis más complejos que los descriptivos. Es necesario destacar que se pudieron recoger solo el 51% de todos los cuestionarios entregados y, por ello, se plantea como necesario incrementar el número y variabilidad de los participantes. La participación en investigaciones que utilizan metodología de encuestas suele ser muy baja, es decir, el número de individuos que responden de forma válida al cuestionario con respecto al número de encuestados potenciales es reducido. En el estudio descriptivo de Carballo et al. (2008) sobre PBE en el campo de la Logopedia no llegaron al 13% y en el publicado por Salbach, Jaglac, Korner-Bitensky, Rappolt y Davis (2007) sobre actitudes hacia la PBE en fisioterapeutas canadienses, las respuestas válidas no han sobrepasado el 20%. Por ello, nos planteamos un incremento de la muestra para futuras investigaciones que permitan realizar análisis de regresión múltiple con capacidad predictiva.

Como conclusión del estudio, se puede decir que los docentes de Educación Primaria poseen una actitud positiva hacia la PBE, es decir, muestran interés y señalan esta orientación como algo adecuado e importante en su práctica docente. Además, disponen de los recursos necesarios, como *internet*, librerías, bases de datos, etc. Sin embargo, es la falta de conocimiento, destrezas, formación sobre esta metodología, así como la carencia de tiempo son los factores que llevan a los docentes a no utilizar la PBE en su trabajo.

Teniendo en cuenta este patrón de resultados, se ha constatado que existe una necesidad de capacitar y formar a los docentes para la práctica de la PBE. Para cubrir esta laguna, se les podría proporcionar talleres, cursos de actualización, seminarios, etc., que permitieran la interacción entre los profesionales educativos y los investigadores del ámbito académico.

Asimismo, se plantea la necesidad de desarrollar en España recursos similares a los utilizados en el contexto anglosajón, de donde se puedan extraer metodologías, estrategias, etc. que puedan ser utilizados por los profesionales de la Educación y estén

avalados por la investigación. No obstante, para ello, se necesita financiación específica que podría ser incluida dentro de proyectos de investigación del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación.

En conclusión, la PBE permitiría aunar esfuerzos entre educadores e investigadores con el objetivo final de maximizar el potencial de aprendizaje de todo el alumnado tanto de Educación Primaria como de otros niveles educativos. No obstante, de especial interés son los estudiantes con necesidades específicas de apoyo educativo que se verían especialmente beneficiados de la aplicación de prácticas avaladas empíricamente para superar sus posibles limitaciones y, en definitiva, mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje para que puedan alcanzar los mejores resultados posibles.

Referencias bibliográficas

- Aguado, G. y Ripoll, J. C. (2016). Fuentes de evidencia sobre la eficacia de la intervención logopédica. En M. T. Martín-Aragoneses y R. López-Higes (Eds.). *Claves de la logopedia en el siglo XXI* (pp. 277-286). Madrid: UNED
- Barrera-Algarín, E., Malagón-Bernal, J.L. y Sarasola-Sánchez-Serrano, J. L. (2017). El meta-análisis como elemento de innovación educativa de la práctica basada en la evidencia en trabajo social. *Profesorado: Revista De Curriculum y Formación del Profesorado*, 21(3), 259-270.
- Biesta, G. (2007). Why "what works" won't work: Evidence-based practice and the democratic deficit in educational research. *Educational Theory*, 57(1), 1–22.
- Carballo, G., Mendoza, E., Fresneda, M. D. y Muñoz, J. (2008). La práctica basada en la evidencia en la logopedia española: Estudio descriptivo. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 28(3), 149-165.
- Davies, P. (1999). What is evidence-based education? *British Journal of Educational Studies*, 47(2), 108-121.
- Ecker, A. J. (2016). Evidence-based practices for teachers: A synthesis of trustworthy online sources. *Insights into Learning Disabilities*, 13(1), 19-37.

- Flores, P. (2013). El enfoque de la política basado en la evidencia: Análisis de su utilidad para la educación de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18, 265-290.
- Fresneda, M^a. D., Muñoz, J., Mendoza, E. y Carballo, G. (2012). La práctica basada en la evidencia en la logopedia española: actitudes, usos y barreras. *Revista de Investigación Educativa*, 30 (1), 29-52.
- Guerra, J., Bagur, C. y Girabent, M. (2012). Adaptación al castellano y validación del cuestionario sobre práctica basada en la evidencia en fisioterapeutas. *Fisioterapia*, 34(2), 65-72.
- Hammersley, M. (2001). *Some questions about evidence-based practice in education*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/342728338/Some-Questions-about-Evidence-based-Practice-in-Education>.
- Howard, M. O., McMillen, C. J. y Pollio, D. E. (2003). Teaching evidence-based practice: Toward a new paradigm for social work education. *Research on Social Work Practice*, 13(2), 234-259.
- Martínez, C. H., Bernal, J. M., y Camacho, L. J. R. (2014). Hacia una educación basada en la evidencia. *Revista Colombiana De Educación*, 66, 19-54.
- Murillo, F.J. (2011). Hacer de la Educación un Ámbito Basado en Evidencias Científicas. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9 (3), 3-12.
- Mulrow, C. y Cook, D. (Eds.) (1998). *Systematic reviews: Synthesis of best evidence for health care decisions*. Filadelfia, PA: American College of Physicians.
- Odom, S. L., Brantlinger, E., Gersten, R., Horner, R. H., Thompson, B. y Harris, K. R. (2005). Research in special education: Scientific methods and evidence-based practices. *Exceptional Children*, 71(2), 137-148.
- Sackett, D.L., Rosenberg, W.M., Gray, J.A.M., Haynes, R.B. y Richardson, W.S. (1996). Evidence-based medicine: What is and what it isn't. *British Journal of Medicine*, 312, 71-72.

- Sánchez-Meca, J., Boruch, R., Petrosino, A. y Rosa-Alcázar, A.I. (2002). La colaboración Campbell y la Práctica Basada en la evidencia. *Papeles del Psicólogo*, 83, 44-48.
- Slavin, R. E., Cheung, A., Groff, C. y Lake, C. (2008). Effective reading programs for middle and high schools: A best-evidence synthesis. *Reading Research Quarterly*, 43(3), 290-322.
- Slavin, R. E. y Lake, C. (2008). Effective programs in elementary mathematics: A best evidence synthesis. *Review of Educational Research*, 78, 427-515.
- Slavin, R. E., Lake, C., Cheung, A. y Davis, S. (2009). Effective reading programs for the elementary grades. *Review of Educational Research*, 79(4), 1391-1465.
- Slavin, R. E., Lake, C. y Groff, C. (2009). Effective programs in middle and high school mathematics: A best evidence synthesis. *Review of Educational Research*, 79, 839-911.
- Slavin, R. E. (2010). Evidence-based reform in education. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54, 31-40.
- Zipoli, R.P. y Kennedy, M. (2005). Evidence-based practice among speech-language pathologists: attitudes, utilization, and barriers. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 14, 208-220.